

Gesta

de Ignacio Apolo

Afinidad

Hall del aeropuerto. Hermanas mellizas en asiento; una pequeña valija.

Pausa.

MARISOL: Vos tranquila, Maribel. Vos tranquila.

MARIBEL: Si estoy tranquila: estoy re-tranquila.

MARISOL: Entonces no sé por qué no querés hacer el *check in* ahora.

MARIBEL: Porque el *check in* nos va a poner muy nerviosas y falta un rato todavía.

MARISOL: Pero vos tenés que estar tranquila, Maribel.

MARIBEL: Yo estoy tranquila.

MARISOL: Vos me dijiste...

MARIBEL: Sí, te dije. ¿No ves?

MARISOL: ¿No te olvidás de nada?

MARIBEL: No me pongas nerviosa.

MARISOL: ¡Pero no ves que me decís una cosa y después me decís otra! ¿Cómo querés que me ponga? Así nos ponés nerviosas, así. Y para estar así, mejor hagamos ahora el *check in* y chau, y chau...

MARIBEL: Y chau nada. ¡Claro que “y chau”! La que hace el *check in* soy yo, y cuando paso el *check in* vos no podés venir, y yo me quedo de un lado y vos te quedás del otro. ¿No íbamos a repasar? ¿Qué querés, que repasemos por *walkie talkie*?

MARISOL: *Walkie talkie* no hay más, Maribel, ¿en qué siglo vivís? *Walkie talkie* no hay más; esos que decís son *handies*.

MARIBEL: Bueno, no me interesa.

MARISOL: A mí tampoco me interesa, Maribel. El tema lo sacaste vos.

MARIBEL: Yo no saqué ningún tema. Vos me dijiste que teníamos que aprovechar para repasar y no estamos haciendo nada. Para eso me voy al *check in* y listo.

MARISOL: No, no. Tenemos que repasar. Si no, no me quedo tranquila.

MARIBEL: Bueno, no te pongas nerviosa que me ponés nerviosa a mí. Tengo todo. Lo repasé mentalmente, las “tres pe”: pasaporte, pasaje, plata.

MARISOL: Está bien, eso ya lo habíamos chequeado. Lo que tenemos que repasar es la conferencia. Yo quiero que estés segura, Maribel.

MARIBEL: Yo estoy segura, nena. La que no me cree que estoy segura sos vos.

MARISOL: A ver, decime *de una* las cuatro partes.

MARIBEL: Afinidad, equivalencia, divergencia, identidad.

MARISOL: Es “identidad, divergencia”; no “divergencia, identidad”.

MARIBEL: Divergencia, identidad.

MARISOL: ¡Maribel! “Identidad, divergencia”; no “divergencia, identidad”.

MARIBEL: Lo dije bien.

MARISOL: Le cambiaste el orden.

MARIBEL: ¿Y qué tiene que ver? Si igual no voy a decir las cuatro partes *de una*; es una conferencia, Marisol; tengo que desarrollar parte por parte. Cuando las desarrollo, las ordeno por lógica.

MARISOL: ¿Qué lógica si no entendés lo que decís?

MARIBEL: Ahora no me agredas.

MARISOL: No te agredo, Maribel. Vos me agredís a mí. ¿Cómo me vas a hablar de lógica a mí?

MARIBEL: ¿Qué tiene que te hable de lógica? ¿Qué pasa? ¿Te agrandás ahora? ¿Por qué no vas vos?

MARISOL: Yo no puedo ir, Maribel, no me lo refriegues en la cara y no me hagas la angustia más profunda.

MARIBEL: ¿Qué “angustia profunda”, por Dios, Marisol?

MARISOL: No creemos en Dios, Maribel.

MARIBEL: ¿No?

MARISOL: Somos científicas.

MARIBEL: Pero yo a veces sí...

MARISOL: Pero vos vas en mi lugar, Maribel, usá la cabeza; ¡usá la lógica, por Dios!

MARIBEL: No creemos en...

MARISOL: No repitas como una boba.

MARIBEL: ¡Pero si viajo yo para repetir tu presentación como una boba!

MARISOL: ¿Te sentís una boba?

MARIBEL: A veces sí...

MARISOL: No digas eso, Maribel. No sos ninguna boba. Sos mi hermanita, yo te quiero; vos sos chiquita, no boba...

MARIBEL: Yo también te quiero, Marisol. Pero sos tan inteligente...

MARISOL: No es cuestión de inteligencia, Maribel. Es aplicación, dedicación. Si vos te dedicaras un poquito más...

MARIBEL: No me hagas sentir una inútil; me hacés llorar.

MARISOL: No llores, no llores, no llores, que me hacés llorar a mí también. ¿Ves? Si yo no te dije nada, Maribel.

MARIBEL: No, ya sé.

MARISOL: Es así. Somos muy sensibles. Pero vos tenés más corazón que yo.

MARIBEL: Tenemos el mismo corazón, Marisol.

MARISOL: No, vos sos más buena.

MARIBEL: No soy más buena; tenemos el mismo corazón. Tenemos todo lo mismo, Marisol; somos mellizas, compartimos todo, somos iguales.

MARISOL: No somos iguales, vos sos mejor persona.

MARIBEL: No digas así...

MARISOL: ¿Y por qué la gente te quiere a vos y a mí no?

MARIBEL: No es así, no es así. No es que la gente no te quiere, es que sos un poquito retraída. Te da un poco de miedo la gente y...

MARISOL: ¡Un poco de miedo! ¡Un “poco” de miedo! ¿Cómo “un poco”? ¿Vos te creés que si fuera “un poco” nada más te mandarían a vos a presentar mi invento en lugar de ir yo en persona?

MARIBEL: Estás restringiendo el efecto de la realidad...

MARISOL: ¡No te hagás la intelectual, Maribel! Estoy enferma.

MARIBEL: No estamos enfermas, Marisol. Todo el mundo tiene alguna fobia chiquita.

MARISOL: ¡Vos no tenés, vos no tenés; vos podés hablar en público!

MARIBEL: Y vos podés hacer inventos; ¡qué te quejás!

MARISOL: Yo no me quejo.

MARIBEL: Nos estamos quejando, no me digas que no.

MARISOL: Bueno, basta. En lugar de repasar estamos “haciendo escena” todo el tiempo, todo el tiempo. Sopláte la nariz. (*se soplan*) ¿Agarraste mi pasaporte?

MARIBEL: No, ¿para qué tu pasaporte si el mío es igual?

MARISOL: ¿Cómo que es igual? 17.397.398 y 17.397.399 no son iguales.

MARIBEL: Un numerito, Marisol, un numerito. Después son iguales.

MARISOL: ¿Pero para qué te pensás que está ese “numerito”, Maribel? Para establecer la diferencia. ¡Justamente, para establecer la diferencia! Es un sistema, Maribel, y el valor de los componentes surge de la diferencia. Ese numerito nos hace distintas.

MARIBEL: ¿Y quién se va a dar cuenta? ¿La empleada del *check in* tiene un pensamiento sistemático? ¿La azafata se recibió de ingeniera?

MARISOL: “Asistente de vuelo”; acostumbrate. Tenés que usar lenguaje “políticamente correcto”, ¿qué van a pensar de mí si no?

MARIBEL: La que da la cara soy yo.

MARISOL: Basta, Maribel. Tu cara es mi cara en este caso.

MARIBEL: ¿Y mis lunares? ¿Y el mechón? ¿Qué te creés, que no hacemos sistema?

MARISOL: ¿Estás idiota? Cortala de una vez, “copy-cat”.

MARIBEL: ¿Qué?

MARISOL: Es un chiste. La película del asesino que copia asesinatos de otros.

MARIBEL: No me causa gracia.

MARISOL: Es para distender el clima.

MARIBEL: A vos tampoco te causa gracia. No nos causa gracia, Marisol.

MARISOL: (*buscando en sus bolsillos*) Está bien; ahora cambiemos pasaportes.

MARIBEL: (*buscando también*) ¿Dónde lo tenés?

MARISOL: No sé, por ahí ya te lo di.

MARIBEL: No lo encuentro.

MARISOL: Pero dejame buscar a mí, ¿qué buscás vos?

MARIBEL: ¡Pero no encuentro el pasaporte, Marisol!

MARISOL: Pero la puta, ¿y las “tres p”, pelotuda?

MARIBEL: ¡Qué decís; no me insultes! ¡Cuidadito con el lenguaje!

MARISOL: “Pe, pe, pe”, pe-lo-tu... (*encuentran los pasaportes al unísono*)

MARISOL/MARIBEL: ¡Acá está!

Pausa.

MARIBEL: Casi nos agarramos, ¿eh?

MARISOL: Sí.

Ríen.

Pausa.

- MARIBEL: ¿Éste de quién es?
- MARISOL: ¿Qué número tenés?
- MARIBEL: 17.397.399.
- MARISOL: Es el tuyo.
- MARIBEL: ¿Vos qué número tenés?
- MARISOL: 17.397.398, tarada.
- MARIBEL: Me insultás otra vez y me voy.
- MARISOL: No, no, perdoname. Perdoname; me pongo nerviosa.
- MARIBEL: No nos pongamos nerviosas. ¿Ése es el tuyo?
- MARISOL: Sí, sí. Tengo el número más chico, porque soy la más grande.
- MARIBEL: Qué raro, ¿no?
- MARISOL: Sí, es así. Una proporción inversa. A mí me gustan las proporciones inversas.
- MARIBEL: ¿Por qué no miramos los nombres?
- MARISOL: No hace falta, Maribel.
- MARIBEL: Para estar seguras.
- MARISOL: ¿Y qué me decís a mí? Miralo vos.
- MARIBEL: El apellido es el mismo, de todas maneras. No se van a dar cuenta.
- MARISOL: ¿Darse cuenta de qué? Si el que tenés es tuyo y no los cambiamos.
- MARIBEL: Acá dice “Maribel”.
- MARISOL: ¡Sos vos!
- MARIBEL: Ya sé, ¡no me confundas!
- MARISOL: ¿Te llevás el mío o no?
- MARIBEL: ¿Para qué?
- MARISOL: ¡Para que no se den cuenta!
- MARIBEL: ¿Y quién se va a dar cuenta si hasta nosotras tenemos que parar a pensar cómo es esto?
¿Te creés que tienen tiempo?
- MARISOL: Para mayor seguridad, Maribel.
- MARIBEL: Bueno, está bien. Dame y tomá.

Intercambian pasaportes.

- MARIBEL: (lo mira, cierra los ojos y recita) 17.397.398, 17.397.398...

MARISOL: ¿Qué hacés?

MARIBEL: Me lo memorizo por las dudas.

MARISOL: ¿Por las dudas qué?

MARIBEL: Por las dudas me pregunten el número... en el hotel, o a la entrada de la conferencia.

No quiero dar el mío. Tu número tendría que ser mi número.

MARISOL: 17.397.399.

MARIBEL: Ése es el mío.

MARISOL: Ahora es el mío, y el tuyo es el otro. Yo tengo 17.397.399, ¿ok?

MARIBEL: Bueno; dale. *(cierra los ojos y toma aliento)*

MARISOL: Pero yo no necesito...

MARIBEL: *(conteniendo el aliento)* Sí, dale.

MARISOL: No...

MARIBEL: Dale, ¡ya! *(recita, en simultáneo con Marisol, que cierra también los ojos)* 17.397.398, 17.397.398, 17.397.398...

MARISOL: *(en simultáneo)* 17.397.399, 17.397.399, 17.397.399...

MARIBEL/MARISOL: Ya está.

MARISOL: ¿Cuál es el tuyo, entonces?

MARIBEL: ¿El nuevo o el viejo?

MARISOL: El nuevo.

Pausa desconcertada.

Toman aire dos veces, a punto de decir algo. No les sale.

De pronto, Maribel responde.

MARIBEL: 17.397.398.

MARISOL: ¡Listo! Descansemos un poco.

Se reclinan en el asiento. Mirada perdida.

De a poco, casi imperceptiblemente, mueven los labios recitando números.

Equivalencia

Hall del aeropuerto. Hermanas mellizas en asiento y una pequeña valija.

Pausa.

MARISOL: ¿Cuánto falta?

MARIBEL: Menos.

MARISOL: Obviamente...

MARIBEL: Es una respuesta lógica.

MARISOL: Sí, Maribel. Es lógica pero es irrelevante. Es evidente.

MARIBEL: Estamos entrenadas para dudar de lo evidente.

MARISOL: Bueno, perdón; no quise decir “evidente”. Quise decir tautológica: en cualquier espera de un plazo cada vez falta menos. Es una tautología.

MARIBEL: Tenemos reloj, querida.

MARISOL: Bueno, está bien. Quería reanudar el diálogo.

MARIBEL: ¿Y por qué vos, justamente vos, reanudás el diálogo con algo irrelevante?

MARISOL: La irrelevante fuiste vos.

MARIBEL: Tu pregunta también. Si igual anuncian el vuelo por altoparlante. Y además tenemos reloj. ¿No querés que nos digamos cosas importantes? Falta poco.

MARISOL: Qué vueltera que te ponés cuando estás nerviosa. Ahora me decís “falta poco”. Al final, me hubieras dicho “falta poco” al principio y ya nos hubiéramos puesto a repasar.

MARIBEL: Vos también estás nerviosa.

MARISOL: Bueno: *estamos* nerviosas. Dale, nos calmamos repasando hasta que salga el vuelo.

MARIBEL: Apertura: afinidad. Señoras y señores colegas, antes que nada permítanme hacer una introducción sobre la teoría de la afinidad...

MARISOL: Maribel, primero me van a presentar y van a hacer un resumen de mi currículum...

MARIBEL: Perdón; sí. Primero agradezco la presentación y los elogios inmerecidos. No sé por qué son inmerecidos. Inmerecidos en mi caso sí, de última es verdad, pero...

MARISOL: Es *mi* caso, Maribel. No quiero que pienses en *tus* términos ni siquiera cuando repasás *mi* ponencia, que va a ser *tu* ponencia en *mis* términos...

MARIBEL: Entendí, entendí. Agradecimiento. Luego apertura: afinidad. Señoras y señores colegas... (*pausa*) Antes que nada... (*pausa*) Permítanme hacer una introducción... (*pausa*)

MARISOL: Maribel, ¿por qué lo decís toda entrecortada?

MARIBEL: Se me ocurrió hacerlo realista, Marisol. Le doy tiempo a la traductora.

MARISOL: No le des ningún tiempo a la traductora, Maribel; es una simultánea.

MARIBEL: ¿Es una simultánea?

MARISOL: Sí, es una simultánea. Está en la cabina. *Están*, son varias.

MARIBEL: ¿Son varias simultáneas?

MARISOL: Sí. Alemán, portugués, inglés, sueco, francés.

MARIBEL: ¿Y cómo se entienden?

MARISOL: No entiendo la pregunta.

MARIBEL: No sé. ¿Y todas hablan al mismo tiempo?

MARISOL: No hables en femenino plural de las traductoras. No seas sexista; tenés que ser políticamen...

MARIBEL: Sexista es cuando pluralizás sólo en masculino, asumiendo que la mitad de la población mundial es irrelevante en la marca de la generalización.

MARISOL: Pero es al revés en ciertos casos.

MARIBEL: ¿Qué casos?

MARISOL: Costureras, azafatas, traductoras.

MARIBEL: ¿Quién dijo?

MARISOL: Yo dije; no importa. Pero está bien, no te preocupes por eso. En otros idiomas, las excepciones son distintas.

MARIBEL. ¿En serio?

MARISOL: En inglés, “master” se presupone siempre masculino. Las maestras sólo son “teachers”, o a lo sumo “professors”, pero eso ya suena raro al oído.

MARIBEL: A mí “professor” me suena a tipo, tal cual.

MARISOL: ¿Querés seguir, por favor? Sin pausas.

MARIBEL: Señoras y señores colegas...

MARISOL: Andá al esquema; no me recites toda la ponencia.

MARIBEL: ¿Te doy titulitos?

MARISOL: Sí, dame titulitos.

MARIBEL: Apertura: afinidad. Algunas teorías sobre la afinidad. Teoría aplicada a la posibilidad de la transición de afinidad a equivalencia. Qué decimos cuando decimos “equivalencia”.

Aplicaciones prácticas.

MARISOL: No, aplicaciones prácticas todavía no.

MARIBEL: Cierto, cierto, cierto; es porque son los titulitos. Cuando desarrolle...

MARISOL: Bueno, no desarrolles ahora. Seguí.

MARIBEL: Qué decimos cuando decimos “equivalencia”. Equivalencias racionales e irracionales. Derivación de las equivalencias. Posibles aplicaciones prácticas.

MARISOL: ¡Bien!

MARIBEL: Bien. De las posibles aplicaciones prácticas al desarrollo potencial del proyecto. Identidad molecular y divergencia.

MARISOL: ¡Bien! ¡Diste bien el orden!

MARIBEL: Identidad, divergencia. Te dije que si desarrollaba...

MARISOL: No desarrolles; seguí.

MARIBEL: Bueno. Identidad, divergencia. (*pausa*) Identidad, divergencia.

MARISOL: Sí.

MARIBEL: ‘perate... Identidad, divergencia. (*pausa*) Y la presentación del invento.

MARISOL: Todo es la presentación del invento, Maribel.

MARIBEL: Bueno, eso. Después de “divergencia” presento el invento. (*señala*) Lo saco y...

MARISOL: ¿Sacás qué? Ya va a estar ahí. ¡No vas a llevar la valija a la sala!

MARIBEL: Bueno, lo muestro y...

MARISOL: ¡Ya lo vieron, Maribel; ya lo vieron! Antes de la *demo* viene el instructivo.

MARIBEL: El instructivo. (*Pausa*) Dejame ver los apuntes.

MARISOL: No me hagas esto, Maribel. No veas los apuntes.

MARIBEL: Tengo que ver los apuntes.

MARISOL: ¡No tenés que ver los apuntes! ¡Yo no tengo que ver los apuntes, vos no tenés que ver los apuntes!

MARIBEL: Yo no pero vos sí. Digo, yo sí pero vos no.

MARISOL: ¡Ninguna de las dos, Maribel! Vos hacés de mí y yo no miro los apuntes.

MARIBEL: Pero los tenés a mano.

MARISOL: Los *podés* tener a mano, en todo caso.

MARIBEL: Los voy a mirar.

MARISOL: Los vas a mirar para dar precisiones, pero a mí no me tenés que dar precisiones. ¡Yo ya me sé las precisiones!

MARIBEL: Sin las precisiones no me sale, Marisol.

MARISOL: No me podés hacer esto, Maribel. No me podés hacer esto. Vos me tenés que convencer a mí de que te sabés todo.

MARIBEL: Yo los tengo que convencer a ellos.

MARISOL: ¡No, Maribel! A ellos no los tenés que convencer de que te lo sabés. Si vos hiciste el invento, ellos *presuponen* que lo sabés. Es una obviedad; ni siquiera: es un presupuesto. La que sabe que no te lo sabés sos vos, soy yo. Es decir: las dos somos las únicas que sabemos que no te lo sabés...

MARIBEL: Pero si me lo sé.

MARISOL: A ver. ¡A ver!

MARIBEL: A ver nada. Dejame mirar los apuntes.

MARISOL: ¡Yo no necesito apuntes!

MARIBEL: ¡Yo sí!

MARISOL: Vos no podés ir en estas condiciones, Maribel. No podés.

MARIBEL: ¿Cómo que no puedo? Yo voy a ir. En estas condiciones o en cualquiera. ¿Cómo me vas a decir que no puedo ir?

MARISOL: Se va todo al demonio, Maribel.

MARIBEL: Ningún demonio, ¡somos ateas!

MARISOL: Me lo estás haciendo a propósito, ¿no? Te la estás cobrando... ¿Te la estás cobrando, verdad?

MARIBEL: No me estoy cobrando nada, nena. Vos me estás tratando de burra todo el tiempo; todo el tiempo desconfiás de mí, ¡toda la vida!

MARISOL: ¿Ves que te la estás cobrando? Estás usando mi problemita para cobrarte “toda la vida”, Maribel. ¡Cómo podés ser tan cruel! ¡Cómo podés ser tan mala!

MARIBEL: ¡La mala sos vos, Marisol! Me querés poner en ridículo ahora porque no te aguantás que yo te haga quedar bien, que reciba tus aplausos... (*busca los apuntes*) ¿Dónde están los apuntes?

MARISOL: Me vas a hacer quedar para el culo, y creés que te quiero hacer algo *yo a vos*, Maribel, ¡qué retorcida que sos! (*busca también*) ¿Qué buscás?

MARIBEL: Los tenés que tener vos. Si no los tengo yo los tenés que tener vos.

MARISOL: Yo no tengo nada, nena. Yo no los necesito.

Siguen buscando.

MARIBEL: Me siento mal, Marisol. Me baja la presión.

MARISOL: No tenemos presión baja, no inventés boludeces.

MARIBEL: ¿Y qué te da frente al público? ¿Asma? Nos baja la presión.

MARISOL: La fobia es mía, no tuya. No tenemos baja presión.

MARIBEL: Yo me siento mal, Marisol; ¿dónde están?

MARISOL: No me hagas más esto, Maribel. No me hagas más nada. No hagas nada. Nada. Dejá. Dejá. (*detienen la búsqueda*) Me siento mal.

MARIBEL: Nos sentimos mal.

MARISOL: Sí.

Pausa. Se reclinan.

MARIBEL: No trajimos los apuntes, Marisol.

MARISOL: Claro que no. Los dejé en casa. No los necesito.

MARIBEL: Yo sí los necesito, Marisol.

MARISOL: El aparato en sí es un instructivo. Lo miro, lo voy describiendo, y las precisiones se hacen claras. Estoy segura.

MARIBEL: Pero yo no, Marisol.

MARISOL: Tenés que estar segura, Maribel. Yo estoy segura.

MARIBEL: A mí el invento no me dice nada.

MARISOL: No seas agresiva con mi invento.

MARIBEL: No soy agresiva con tu invento. La boluda soy yo, no el invento.

MARISOL: No sos boluda, no te digas esas cosas a vos misma.

MARIBEL: No me las digo yo, me las dice tu invento.

MARISOL: Mi invento no nos habla...

MARIBEL: Pero si vos siempre dijiste...

MARISOL: Sí; siempre dije que habla *de* nosotras, no *a* nosotras, Maribel. Era una metáfora, un modo de decir.

MARIBEL: Qué poético.

MARISOL: La ciencia se toca con la poesía cuando se acerca a sus límites.

MARIBEL: Eso lo dijo Carl Sagan.

MARISOL: ¿Quién?

MARIBEL: Carl Sagan. El del programa "Cosmos". ¿Te acordás cómo lo mirábamos embobadas? Yo me lo acuerdo todo; éramos tan chiquitas, tan unidas.

MARISOL: Sí; vos te lo acordás todo. Todo menos lo que tenés que acordarte.

MARIBEL: Qué cruel que sos. *Eso* es lo que me pasa a mí. No puedo ser como vos porque vos sos demasiado cruel.

MARISOL: Ya sabía, ya sabía. Vos me querés cargar a mí de sentimiento de culpa para ocultar la tuya. Pero no lo vas a conseguir, no lo vas a conseguir. Aunque no vayas, aunque se vaya todo al carajo, yo no voy a tener la culpa de nada.

MARIBEL: Vos me hacés sentir culpa a mí. Si voy porque voy, y si me quedo porque me quedo. Pero yo me quedo acá, ¡en el aeropuerto!, mirá lo que te digo. No voy a ir a ningún lado, ni siquiera a casa, si vos te vas a poner así. Porque yo no tengo la culpa de nada.

MARISOL: No, Maribel, andá; andá. Andá a la conferencia. Igual se va a entender. Aunque no digas nada, aunque hagas un papelón, igual se va a entender. Son científicos, no boludos. Es importante para vos, te preparaste tanto...

MARIBEL: No te voy a hacer quedar como una tarada. Si el invento les habla de nosotras, que el invento viaje solo. Les mandamos el instructivo, que lo prendan, y que se queden con la boca abierta, como idiotas, de lo genia que sos, Marisol. Porque sos una genia, Marisol. Siempre lo dije. Mi hermana la genia. Yo sé lo importante que es para vos. No te lo voy a arruinar.

MARISOL: No trajimos el instructivo, Maribel. Y no es tan importante para mí que se queden como idiotas.

MARIBEL: No es tan importante para mí haberme preparado tanto, Marisol.

MARISOL: ¿Vas a ir, por mí, o por vos; por las dos? ¿Vas a ir?

MARIBEL: No me hagás esa pregunta ahora. ¿No ves que tengo la presión baja? A mí también me pasan cosas, Marisol.

MARISOL: Bueno, echá la cabeza para atrás y quedate tranquila. Ya vamos a pensar en algo.

Maribel reclina la cabeza.

Marisol le seca la frente y la acaricia.

Identidad

MARIBEL: Me tranquiliza volver a ser yo misma. Dejame que te tome.

MARISOL: Bueno. Pero eso no es de vos misma. Es un cambio que produjimos, ¿te das cuenta?

MARIBEL: Ah, sí. Hago de vos tomándome a mí misma; me di cuenta. Pero vos sos vos y yo soy yo de nuevo. *(Entusiasmada)* Dale, a ver cómo te sale. *(Pausa)* ¿Cuánto falta?

MARISOL: Menos.

MARIBEL: Eso era de Maribel haciendo de Marisol, ¿te acordás?

MARISOL: Un despelotito.

MARIBEL: Tal cual.

Ríen un segundo.

MARIBEL: Dale; empezá.

- MARISOL: Apertura: afinidad. Señoras y señores colegas, antes que nada permítanme hacer una introducción sobre la teoría de la afinidad...
- MARIBEL: El agradecimiento, Marisol.
- MARISOL: Lo di por supuesto, Maribel; soy yo y hablan de mí, me va a salir espontáneo.
- MARIBEL: Como quieras. Vocalizá y hablá pausado. Están las simultáneas.
- MARISOL: Bueno. (*Bastante rápido*) Apertura: afinidad. Algunas teorías sobre la afinidad. Teoría aplicada a la posibilidad de la transición de afinidad a equivalencia...
- MARIBEL: Pará. Me parece que no les das tiempo.
- MARISOL: Sí.
- MARIBEL: ¿Las simultáneas saben algo de física?
- MARISOL: No sé, Maribel.
- MARIBEL: Si no hablás pausado te van a cambiar el contenido. O se lo van a saltar.
- MARISOL: Te estoy dando los titulitos, Maribel, dejá de hinchar.
- MARIBEL: ¡Pero ya te sabés los titulitos! Tenés que practicar el tono, la dicción, con los problemas que tenés... (*pausa*) No lo digo para herirte; es que si no...
- MARISOL: Ya sé, ya sé.
- MARIBEL: Se me ocurrió lo siguiente. Yo te sigo como las simultáneas. O como *una* simultánea: las demás se superponen todas a una.
- MARISOL: ¿De qué estás hablando?
- MARIBEL: Vos decís los titulitos y yo los digo al toque, escuchando y diciendo como en otro idioma, pero los digo en castellano.
- MARISOL: ¿Para qué?
- MARIBEL: Para que practiques el ritmo, Marisol.
- MARISOL: A ver, a ver, a ver. (*Piensa*) Bueno, hacelo. Decí más lento, como en francés, ponele, que es un idioma más largo.
- MARIBEL: ¿En serio?
- MARISOL: (*le hace señas de que empieza*) Apertura: afinidad. Algunas teo...
- MARIBEL: (*haciendo mímica de micrófono, con acento francés*) Aperg-turá: afinitá.
- MARISOL: (*pausa; la mira fijo*) “Afinidad”.
- MARIBEL: (*pausa. Retoma micrófono*) ¡Afinité!
- MARISOL: “Afinidad”, Maribel. Dejá de joder que es en serio.
- MARIBEL: Afinidad. Algunas teorías sobre la afinidad. Teoría aplicada a...
- MARISOL: ¡Pará! Teoría aplicada a la posibilidad...
- MARIBEL: ...teoría aplicada a la posi...

- MARISOL: ...de la transición de afinidad a equivalencia...
- MARIBEL: (*apresurando para alcanzarla*) ...bilidad de la transición de equivalencia...
- MARISOL: ...de la transición *de afinidad a* equivalencia...
- MARIBEL: ...¡de afinidad!, sorry, de afinidad a equivalencia...
- MARISOL: Qué decimos cuando decimos “equivalencia”.
- MARIBEL: Qué decimos cuando decimos “equivalencia”.
- MARISOL: (*cada vez más rápido*) Equivalencias racionales e irracionales.
- MARIBEL: (*cada vez más en simultáneo*) Equivalencias racionales e irracionales.
- MARISOL: Derivación de las equivalencias. Posibles aplicaciones prácticas.
- MARIBEL: (*muy al pie del texto de su hermana; micrófono, ojos cerrados*) Derivación de las equivalencias. Posibles aplicaciones prácticas.
- MARISOL: (*cierra los ojos*) De las posibles aplicaciones prácticas al desarrollo potencial del proyecto.
- MARIBEL: De las posibles... (*la espía*) abrí los ojos, aplicaciones prácticas al desarrollo po –¡abrí los ojos!– tencial del proyecto.
- MARISOL: ¿Qué? Identidad molecular
- MARIBEL: Abrí los ojos, identidad molecular y divergencia.
- MARISOL (*abre los ojos, con susto*) ‘perá. Divergencia. Y divergencia.
- MARIBEL: ¿Qué decís? Y divergencia.
- MARISOL: Me asusto. De las posibles.
- MARIBEL: Tranquila, seguí, de las posibles.
- MARISOL: No puedo. Prácticas al desarro... no puedo.
- MARIBEL: ¡Seguí! De las posibles prácticas al desarro-ll...o...
- MARISOL: Al desarrollo. Me cago, Maribel.
- MARIBEL: ¡Abrí los ojos! Me cago. Al desarrollo. Vamos.
- MARISOL: Al desarrollo. Me miran, Maribel.
- MARIBEL: Dale, vamos juntas.

Maribel la toma de la mano, ojos cerrados.

Marisol, ojos desorbitados.

- MARIBEL/MARISOL: Desarrollo potencial del proyecto.
- MARIBEL: ¡Bien!
- MARISOL: ¡Bien!

MARIBEL: Identidad molecular...

MARISOL: (*fracción de segundo después*) Identidad molecular...

MARIBEL: Y divergencia.

MARISOL: Y divergencia.

MARIBEL: (*suspira*) Bien, bien.

MARISOL: Bien, bien. ¿Bien qué?

MARIBEL: (*abre los ojos*) Llegamos.

MARISOL: (*destrabando sus ojos desorbitados*) No llegamos, Maribel. Llegaste vos primera, y falta el instructivo.

MARIBEL: El instructivo no me lo sé, no me jodas.

MARISOL: ¡Pero yo no puedo!

MARIBEL: ¡Sí podés; el invento te habla!

MARISOL: ¡El francés se fue al carajo, Maribel! ¡¿Cómo una simultánea cualquiera va a llegar antes que yo?!

MARIBEL: ¡No me digas “simultánea cualquiera” que me estuve preparando meses!

MARISOL: No me refiero a vos, Maribel.

MARIBEL: Seguí con el instructivo.

MARISOL: No puedo, Maribel.

MARIBEL: ¡Entonces sacá el puto invento y que te dicte el instructivo!

MARISOL: ¡No le digas “puto” a mi invento!

MARIBEL: (*agarrando la valija*) ¡Callate la boca; es por tu bien!

MARISOL: (*agarrando a su hermana*) ¡Soltá la valija, tarada; no vas a sacar el invento acá delante de todos!

MARIBEL: (*forcejeando*) ¡A mí no me asusta la gente!

MARISOL: ¡Qué gente, boluda! ¡El invento es mío!

MARIBEL: Es por tu bien, soltá, soltá.

MARISOL: Soltá vos, desubicada.

MARIBEL: ¡Soltá y no me insultes!

MARISOL: Te dije “desubicada”, estúpida.

MARIBEL: “Estúpida” tu abuelita.

MARISOL: La nuestra.

MARIBEL: La tuya.

MARISOL: (*en un esfuerzo sobrehumano*) ¡Es la nuestra!

MARIBEL: (*suelta la valija de repente*) ¡Comételo!

El impulso de Marisol hace volar la valija, que golpea pesadamente el piso.

Tremenda pausa.

MARISOL: Pero... cómo... vas a soltar... *(boqueando aire)* el invento ¡¡¡así!!!

MARIBEL: Shh. Yo... no lo sos... *(boqueando aire)* ¡¡¡tenía!!!

MARISOL: Shh.

MARIBEL: Sh.

Pausa más leve.

MARISOL: Esto se hizo mierda.

MARIBEL: Por ahí no.

MARISOL: No quiero mirar.

MARIBEL: Está bien; miro yo.

MARISOL: No. *(boquea aire)*

MARIBEL: *(boquea aire)* Bueno.

Se acercan a la valija.

De pie frente a ella.

Pausa.

MARIBEL: Si se rompió no me lo voy a perdonar nunca.

MARISOL: ¿Y yo?

Pausa.

Maribel se acerca del todo y se agacha para tocar la valija. No se anima.

Marisol se pone detrás de ella y se toman la mano. Maribel mueve la valija con el pie.

Una vez. Otra vez.

Suspiran juntas. Se tocan la teta izquierda al mismo tiempo.

Se agachan tomadas de la mano. Cada una abre una traba de la valija.

Cierran los ojos apretadísimos. Levantan la tapa.

Cuentan en simultáneo hasta tres y abren los ojos.

Pausa desorbitada.

MARIBEL/MARISOL: ¡Ahhhhh!

Divergencia

Hall del aeropuerto. Hermanas mellizas en asiento; valija abierta, vacía, con ropas desparramadas, algunas amontonadas en el asiento.

Pausa.

MARISOL: Ni esto, Maribel. Ni esto te puedo confiar. ¿Qué está, en casa? ¿Lo dejaste en el ático? ¿En el baúl del remise?

MARIBEL: No puedo pensar, Marisol.

MARISOL: Ya lo sé, Maribel. Ya lo sé.

MARIBEL: ¿Te creés que no me duele? ¿Eh? ¿Pensás que no me duele?

MARISOL: No, no te duele, Maribel. No pensás, no existís.

MARIBEL: Sí pienso, Marisol. Pienso, pienso. Hice toda la lista.

MARISOL: ¿Las “tres pe”, boluda?

MARIBEL: Eso es “pasaporte, pasaje, plata”.

MARISOL: Pendeja pelotuda.

MARIBEL: Dos “pe”.

MARISOL: ¿Me estás cargando?

MARIBEL: Sí, loca; dos “pe”. Pendeja y pelotuda. ¿Qué te creés, que yo no estoy mal? Yo estoy mal, estoy más mal que vos.

MARISOL: ¿Y a mí qué me importa? ¿Eh? ¿Qué me importa?

MARIBEL: ¡Te tiene que importar! ¡A mí me importa todo lo que te pasa a vos!

MARISOL: ¿Y qué? ¿Y para qué me sirve? ¡Te olvidaste el invento, pavota! ¿Querías otra “pe”? Tomá. Pavota. Papanata. Patovica; pava, gansa.

MARIBEL: Elegí otra letra, mariconá.

MARISOL: Mamarracho, marmota, malcriada, maleducada...

MARIBEL: ¡‘perá!

MARISOL: Malaprendida, maldita.

MARIBEL: (*contentísima*) ¡‘perá, perá!

MARISOL: Malbicho, mamona, mondongo.

MARIBEL: *(se levanta y revisa el exterior de la valija)* Mirá, mirá.

MARISOL: Mirona... mirona, fetichista.

MARIBEL: Mirá, ¡una “eme”!

MARISOL: “Eme” de mierda.

MARIBEL: “Eme” de Maribel.

MARISOL: No seas tarada.

MARIBEL: ¡Esta valija es la mía!

MARISOL: Es *nuestra*, estúpida. Tiene nuestra ropa.

MARIBEL: La ropa siempre es *nuestra*, pero la valija es *mía*. Tiene una “eme”.

MARISOL: “Eme” de Maribel o “eme” de Marisol. ¡Es lo mismo, nena!

MARIBEL: ¡No! Yo le puse una “eme” a ésta. Para saber que era mía.

MARISOL: ¿Y por qué le pusiste una “eme”? ¿Sos tonta? Con “eme” podría ser mía.

MARIBEL: Pero no es tuya; porque vos no le pusiste ninguna “eme” a la tuya.

MARISOL: No te puedo creer...

MARIBEL: Perdoname, Marisol. Quería saber que tenía algo mío en el viaje, algo que por ahí era todavía mío, por eso le puse...

MARISOL: ‘Perá. ‘Perá un poquito. ¿Qué pasa? ¿La valija despachada es la mía?

MARIBEL: Sí.

MARISOL: ¡Cómo vas a despachar el invento con los embalajes, ¿sos loquita?!

MARIBEL: ¡Me equivoqué de valija!

MARISOL: ¡Y para qué te sirve dártelas de diferente si después no reconocés la diferencia!

MARIBEL: ¡Porque soy una estúpida, pero te salvé!

MARISOL: ¡¿Me salvaste qué?!

MARIBEL: ¡Salvé el invento!

MARISOL: ¡Dios, dios, dios!

Maribel se persigna y se besa el dedito.

MARISOL: No hagás boludeces.

MARIBEL: Y vos no digás boludeces.

MARISOL: ¿Dónde está mi valija?

MARIBEL: En el avión.

MARISOL: ¡Dios, d...! *(Maribel amaga con la señal de la cruz)* ¡Pará!

Las dos, al mismo tiempo, miran el reloj.

Pausa larga, larga.

MARISOL: ¿Quién va?

MARIBEL: Vamos las dos. Hagamos equipo.

MARISOL: Tenemos un solo pasaje.

Pausa larga.

MARIBEL: Andá vos.

MARISOL: (*tiembla*) No puedo. Me cago en público.

MARIBEL: Sé valiente.

MARISOL: No puedo, Maribel. Nací así.

MARIBEL: Sos la mayor.

MARISOL: La mayor cagona.

MARIBEL: No hables así de vos misma.

MARISOL: No puedo.

Se toman de la mano. Pausa.

Marisol la suelta.

MARISOL: Andá vos.

MARIBEL: No trajimos el instructivo.

MARISOL: Improvisá. Te vas a inspirar.

MARIBEL: No puedo. Soy boba.

MARISOL: No sos boba; sos chiquita. Pero es tu oportunidad de crecer, Maribel. Yo te sobreprotegí.

MARIBEL: No, ya no soy chiquita. Nací así.

MARISOL: No hables así de vos misma.

Pausa total.

MARIBEL: Habría que recoger esta ropa.

MARISOL: ¿Te dije alguna vez que recuerdo nuestro nacimiento?

MARIBEL: Estás loca.

MARISOL: No, no. En algunos casos se da. Yo soy un caso.

MARIBEL: Me estás cargando.

MARISOL: Yo vi la luz primera. Pero todavía te siento cerca. Es inexplicable.

MARIBEL: Dejá, no me expliques. Ya sé lo que estás haciendo: me estás protegiendo.

MARISOL: No, Maribel. Me estoy conmoviendo.

MARIBEL: No me hagas esto.

MARISOL: Sentía todo sin palabras, Maribel; no tenía palabras todavía. Era tan... Era terrible, pero también era evidente. No hacían falta palabras. *(pausa)* Y tengo otros recuerdos. Tengo la sensación de nuestra cunita.

MARIBEL: No me digas eso, Maol.

MARISOL: No me digas “Maol”, Mihel.

MARIBEL: Me hacés llorar, tarada.

MARISOL: No llores, Mihel. *(lloran)* No tengamos miedo. Nos podemos esconder. Acá abajo del banco, y nos tapamos con la ropita. *(trata de reír)* ¡Que nos busquen y no nos encuentren!

MARIBEL: No me hagas así, hermanita... Yo quiero estar con vos, siempre, pero a veces quiero ser como vos. *(Se pone a recoger la ropa)* Mirá nuestra ropa...

MARISOL: Dejá la ropa, manita.

MARIBEL: ¡No me digas “manita”! *(llora mucho)* No soy “manita”, no soy nada. Te arruiné el viaje *(se echa en el banco)*, ¡te arruiné la vida! *(Se tapa la cabeza con la ropa)*

MARISOL: No me arruinaste nada, ¡y salvaste el invento!

MARIBEL: ¡Ahora no importa!

MARISOL: *(se mete bajo las ropas con su hermana y quedan tapadas)* Mirá dónde estoy.

MARIBEL: Salí.

MARISOL: No.

Se oyen risitas.

MARIBEL: ¿No nos ven?

MARISOL: No.

MARIBEL: A mí me gusta estar así.

MARISOL: Esto es lo que te digo, Mihel. ¿No te acordás de esta sensación?

MARIBEL: Sí, pero me la acuerdo de más grande, Maol.

MARISOL: Es lo mismo, chiquita. Dame la mano. El tiempo es relativísimo.

MARIBEL: Ya sé.

MARISOL: Yo te quiero mucho, ¿sabías?

MARIBEL: Yo también.

MARISOL: Y a mí también me gusta estar así. Siempre quise que volviéramos a ser así. El invento habla un poco de eso.

MARIBEL: ¿Qué tiene que ver el invento?

MARISOL: El invento funciona por identidad y divergencia.

MARIBEL: Sabés que no lo entiendo. No me dice nada.

MARISOL: Pero te lo digo yo, Maribel. El invento habla de nosotras. Un impulso de diferenciarse para poder seguir unidas.

MARIBEL: Eso es medio poesía, Marisol.

MARISOL: La ciencia, en sus límites...

MARIBEL: Esto no es ciencia, estamos en el hall del aeropuerto haciendo un pap... *(saca su cabeza a la luz y se deslumbra)* ¡Uh...!

MARISOL: *(desde adentro)* ¿Qué?

MARIBEL: La luz.

MARISOL: ¿Qué “la luz”?

MARIBEL: Vení, salí despacito que te encandila.

MARISOL: *(sacando la cabeza despacito, con una amplia sonrisa)* Jui, jui, ¡ahí voooooy!

Pausa feliz.

Miran juntas el mundo.

MARISOL: ¿Y? ¿Qué onda?

MARIBEL: No sé. Tengo una imagen.

MARISOL: ¿Qué imagen?

MARIBEL: No sé explicarlo. Es medio poética.

MARISOL: Bueno, destapémonos.

Se destapan, se levantan.

Se arreglan un poco la ropa.

Pausa.

Se escucha el clin-clin del altoparlante.

VOZ: Pasajeros de United Airlines con destino Frankfurt-Estocolmo, favor de abordar por la puerta G. Último aviso. Pasajeros de United Airlines...

La voz se desvanece en un fade out.

MARIBEL: Ya sale. Qué pena. El invento se va en el avión.
 MARISOL: Deberíamos haber sacado dos pasajes.
 MARIBEL: Nunca nos alcanza la plata. Siempre nos cuesta todo el doble.
 MARISOL: Nos queda nuestra valijita “eme”.
 MARIBEL: Y sí; es *nuestra*. La del invento no tiene nombre.
 MARISOL: Pobre valijita esa. Sin letra, como una valija cualquiera.
 MARIBEL: Allá va tu vida...
 MARISOL: No, no se va mi vida... Estoy acá.

Pausa neutra, prolongada.

MARIBEL: ¿Y si...?
 MARISOL: Dale.
 MARIBEL: ¿Dale qué?
 MARISOL: Ya sé lo que vas a decir.
 MARIBEL: Y si todavía no lo dije.
 MARISOL: Es una divergencia temporal. La identidad permanece.
 MARIBEL: Claro; entonces lo que ten... ¡Guau! ¡Te entiendo, Marisol! (*Algo estupefacta y deleitada*) ¡Qué cosa! Te entendí. No soy tan gansa, después de todo.
 MARISOL: ¿Viste? Yo *ya* estoy orgullosa de nosotras.
 MARIBEL: Bueno, lo que pienso... (*se interrumpe*) No.
 MARISOL: Sí, pensás. Ayúdame.
 MARIBEL: OK. Digo: el lenguaje científico es internacional. Ellos lo van a saber poner en marcha.
 MARISOL: Sí, claro. Allá hay eminencias.
 MARIBEL: Sí. Y pienso más. Dejame concentrarme. (*Piensa*) Es un poco poético, ¿no? Pero en el límite...
 MARISOL: El invento habla de nosotras.
 MARIBEL: Entiendo hasta el porqué de lo poético, Marisol.

MARISOL: Son metáforas de lo indecible, y también de lo imposible: es como haber viajado juntas.

MARIBEL: OK, OK. ¿Tu pasaporte o el mío?

MARISOL: No importa; ése es el principio: la afinidad. Probá con el tuyo y yo pruebo con el mío.

MARIBEL: Creo que los habíamos intercambiado.

MARISOL: ¿Sí?

Pausa.

MARIBEL/MARISOL: ¡Divergencia!

MARISOL: Probémoslo.

MARIBEL: ¡Ay, qué emoción! *(La toma un instante del brazo y aprieta los ojos)* Dale.

Sacan al mismo tiempo los pasaportes del bolsillo.

Se paran de frente al público y se toman orgullosas de la mano, un momento.

Sonríen. Una misma lágrima rueda por sus mejillas.

Se separan y se adelantan, extendiendo sus pasaportes.

MARIBEL/MARISOL: Señor, señora, ¿no quiere viajar por nosotras?

Fin

Ignacio Apolo

Buenos Aires, junio de 2000.